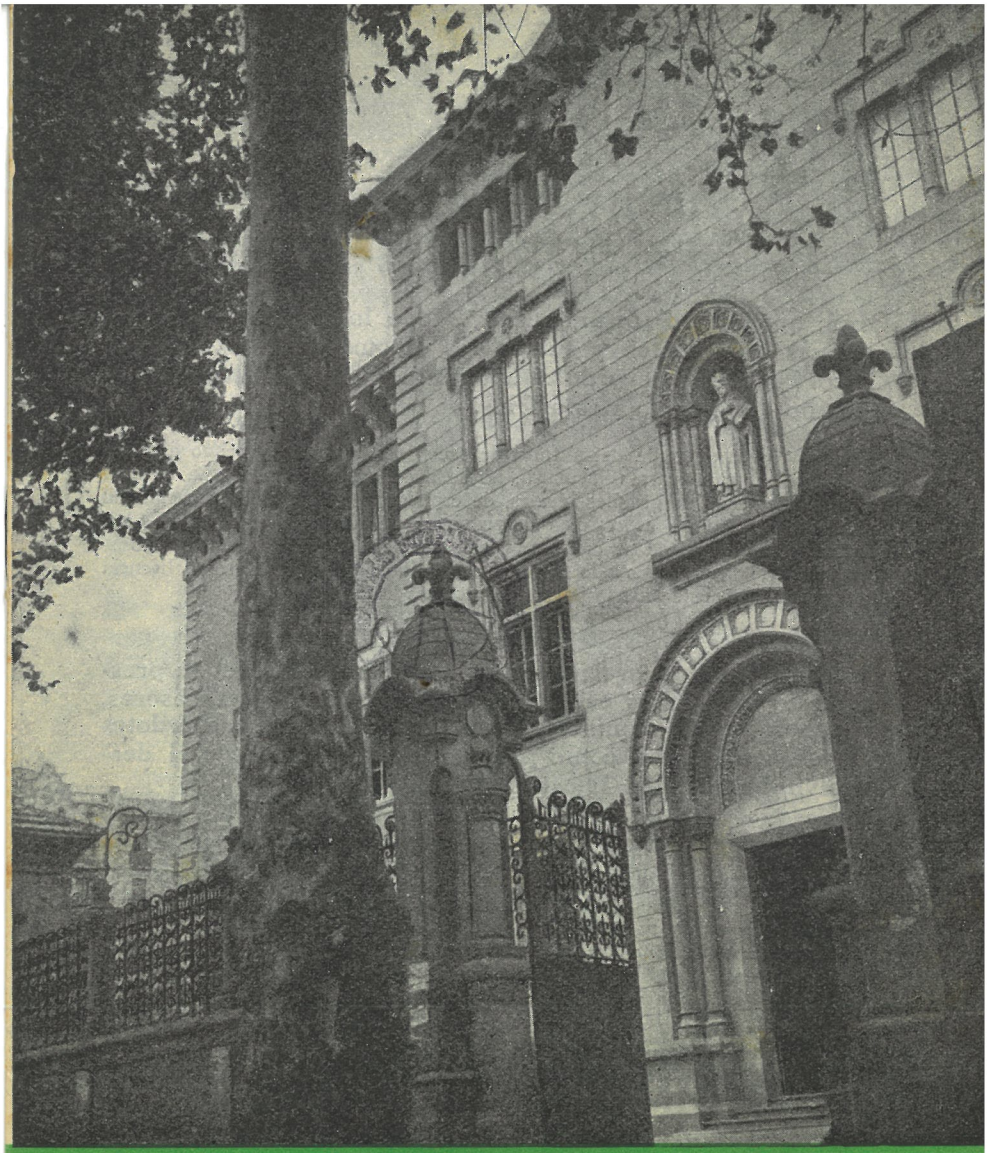


SEMINARIO

DE LA EXHORTACION PASTORAL EN FAVOR DEL SEMINARIO

Orad, queridos diocesanos, sobre todo los que vivís en parroquias que sienten y sufren los efectos de la escasez de Clero. No pidáis sacerdotes a vuestro Obispo, mientras vosotros no los pidáis antes a Dios.

No es lógico quejarse de la falta de sacerdotes cuando, teniendo a mano el principal recurso para remediarla, no se hace uso del mismo. La oración es capaz de llenar de grandes ideales, de espíritu apostólico, de potencialidad conquistadora, incluso a los más desprovistos de medios humanos. Y orar es fácil y posible a todos: oración vocal, oración del deber cumplido, oración del sufrimiento soportado con su paz... Nadie podrá tomarse la licencia de menospreciar este manantial de vocaciones sacerdotales.

"A tal finalidad es preciosa la colaboración que pueden prestar tanto los padres cristianos, los párrocos, los confesores, los superiores de Seminario, como todo los demás sacerdotes y fieles que sientan como propias las necesidades y el desenvolvimiento de la Iglesia". (*Pío XII*).

Todos aunados para enaltecer el sacerdote católico, y sembrar semilla de vocaciones sacerdotales, que es misión sublime. Esta labor comienza cuando el infante aprende a balbucear y a tener amor al nombre de Dios; sigue a través de las luchas y victorias de la adolescencia y culmina en los postreros años de Seminario, con la recepción de las Ordenes Sagradas.

Trabajo de pulimento de las mejores piedras del edificio de la Iglesia católica, la del "credo", la de Jesucristo. Por esto ningún cristiano, ningún hijo de tan Santa y Fecunda Madre, puede inhibirse.

...Triple invitación —oraciones, propaganda y ayuda económica— a favor de nuestro Seminario diocesano.

Oración constante que empuje a los aspirantes al Sacerdocio hacia su alto ideal, que les remonte por encima de la monotonía cotidiana y que les conforte y santifique en los momentos de desfallecimiento.

Propaganda o, si se quiere, creación de ambiente. Conocimiento del seminarista y del sacerdocio. Dar a entender el sublime ideal del joven, que, como los demás, rebosa alegría; pero es la alegría de Cristo, del apóstol,

jadeante por la ilusión fogosa de difundirlo, junto con la vida sobrenatural, su futura descendencia de almas.

Ayuda económica. Es elemento de orden inferior, pero también necesario. Mediante la limosna, será posible que el joven levita, libre de esta clase de preocupaciones que entorpecen su formación, pueda henchir su alma de Dios y su mente de cultura.

...Las circunstancias de la hora presente demuestran la trascendencia del sacerdocio católico y la necesidad de su acción santificadora.

Porque los hombres de 1951, desengañados ya de sistemas políticos y económicos, sienten sed de lo eterno, aunque ellos mismos quizá, a veces, lo ignoran. Nada ni nadie de este mundo será capaz de llenar el vacío del alejamiento de Dios.

Porque el incendio del mal no puede ser atajado con sorbitos de agua, con sólo los medios naturales. Estos, sí, son imprescindibles, pero mezclados en el mar sin fondo, de fuerza incontenible, de la perfección cristiana, de la santidad sacerdotal.

Dar sacerdotes suficientes en número y en su calidad de santos y perfectos, es el modo más noble y eficaz de contribuir a la paz y felicidad de los hombres en este mundo y ponerlos en camino de conseguir en el otro la paz y bienaventuranaza eternas.

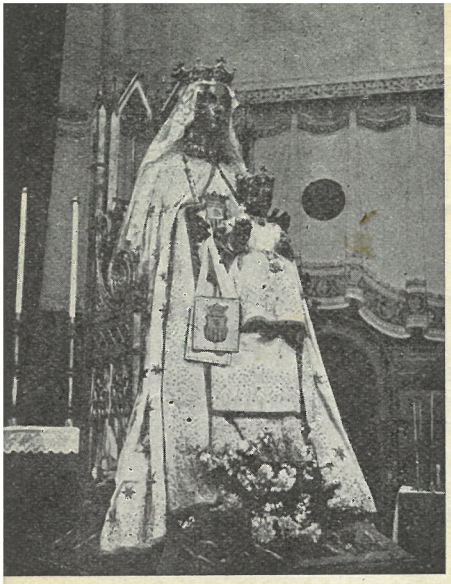
Con y por los sacerdotes santos vendrán todos los bienes. Sin ellos, nuestras masas infantiles no conocerán a Dios; nuestros jóvenes no saciarán, ni siquiera mitigarán, su sed de felicidad; nuestros pueblos no se estrecharán las manos fraternalmente; las naciones no verán el iris pacificador que las debe envolver.

Y sin ellos, nuestro último día en la tierra, no sería el día natal, el más feliz de nuestra existencia, el de entrada en el gozo inefable de la visión de Dios.

La Santa Misión..., la "Campaña pro Seminario".

La Santa Misión, que hizo temblar de emoción sobrenatural a nuestra ciudad, no debe, no puede quedar como un hecho pretérito que ha pasado a la historia. Es frase de aquel santo misionero: Este tiempo de gracia que llamamos Misión no sólo es Jesús que pasa, sino también Jesús que queda. Sea cada día más ardiente la llama de amor a Dios que nos prendió la gracia de la Misión.

Y ¿en qué mejor podemos emplear nuestro entusiasmo que en la formación de sacerdotes, los que avivan en nuestros corazones el amor ardiente a Dios que sentíamos en aquellos venturosos días?



Sub tuum praesidium...

LA PROTECTORA DE LA CAMPAÑA

DIA DE GOZO

Día de verdadero e íntimo gozo fué para el Seminario de Barcelona y para los que, al cobijo de sus muros se preparan y aspiran al sublime don del Sacerdocio, la inesperada providencial visita de la veneranda imagen, de su querida Madre, la Santísima Virgen de las Mercedes, que custodia su Basílica titular.

Extraordinario acontecimiento que merece ser también singularmente destacado enalteciendo su importancia; ya que la Patrona de la Diócesis, Nuestra Señora de la Merced, ha querido distinguir a quienes se preparan para el total servicio de su Hijo, en las vísperas mismas de dar el Seminario, en prueba de su fecunda misión, una nueva promoción de ordenados en todos los grados de la jerarquía eclesiástica.

ACONTECIMIENTO EXTRAORDINARIO Y PROVIDENCIAL

Hemos calificado de extraordinario el acontecimiento, de inesperada y providencial visita y en efecto, no sólo es ello así por la singularidad del hecho, ya que en los anales mercedarios no consta que la santa Imagen haya visitado y permanecido en alguna parte — si hacemos excepción de nuestra Catedral Basílica —; sino por la insospechada visita al Seminario, hacia el cual fué orientándose del modo suave y firme con que proceden las gracias de lo alto, sobre toda humana previsión y sin mayor título, como admirablemente glosó nuestro Prelado en el emocionante discurso de recepción en nuestra Capilla, tomando por tema las palabras de Santa Isabel, en circunstancias análogas a las nuestras: "Et unde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me?"

Si las visitas de los grandes en la tierra, suelen ir acompañadas de liberalidades, no se deja vencer por ellos la Reina de los Cielos y así, desde el primer momento, esperamos de esta visita el benéfico influjo de unos ópimos frutos, traducidos ya, gracias a Dios, en palpitantes realidades.

HACIA LA "CAMPAÑA PRO SEMINARIO"

Para corresponder a tan singular beneficio de la Madre Inmaculada, los Seminaristas se desvivieron en rasgos de santa emulación, bajo el estímulo del Prelado y de sus Superiores, cristalizando todo ello en el deseo más ferviente de una superación en el amor a María, Madre del Sumo Sacerdote Jesús y una confianza generosa en su maternal protección. Aquellas fervientes y prolongadas visitas en la noche del 24 al 25 de febrero ante la veneranda imagen, aquellas oraciones marianas que rezaba toda la comunidad, y que cual eco ininterrumpido se repetían sin cesar durante el día, aquellas solemnidades litúrgicas para festejar a la Soberana Madre... eran el exponente de un ambiente saturado de amor y agradecimiento, de ofrenda y confianza a María Santísima.

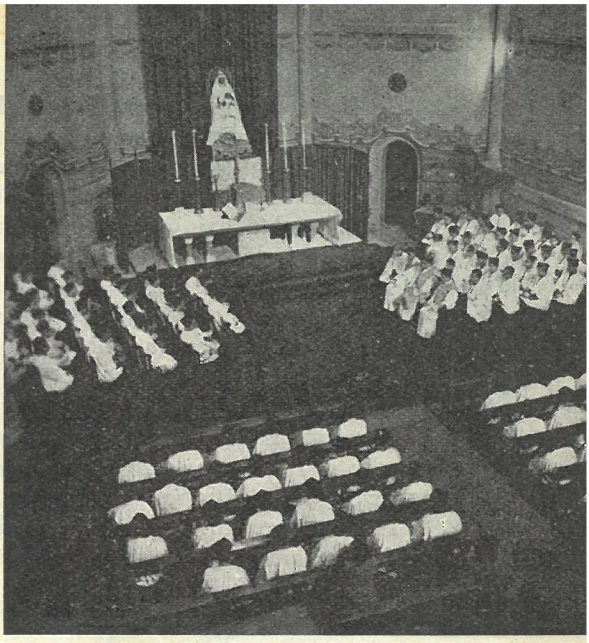
Teniendo entre manos esta "Campaña pro Seminario", cuyo éxito este año, por circunstancias especiales hubiera podido ser dudoso, no se vaciló, fieles a la consigna de protección mariana, en ponerla totalmente bajo el patrocinio de la Santísima Virgen de las Mercedes, haciendo coincidir su inauguración, con la solemne Misa que ante la Imagen se celebrara el domingo, día 25 de febrero, rogando a la Virgen, por labios del orador sagrado, quisiera protegerla y bendecirla copiosamente.

FRUTOS Y PROPOSITOS

Sus mercedes no se hicieron esperar, pues muy pronto vióse como, pese a las muchas y varias dificultades que este año enturbiaban el panorama y, para prueba de nuestra confianza, otras que fueron sucediéndose, eran superadas hasta llegar a un final, que no podamos augurar.

Como acción de gracias, el Seminario ha propuesto una visita a la Patrona de la Diócesis con el empeño de que resulte lo más solemne y filial posible, como homenaje de amor y gratitud, y para que en ella resuene de nuevo a los oídos de la Madre un ruego: "nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed a perículis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa et benedicta".

J. Mª DE PERAY



ETAPAS DE LA CAMPAÑA

Anunciada por el Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo, y bendecida por la Virgen de la Merced, en el acto inaugural de 25 de febrero, la "Campaña pro Seminario" entró en plena actividad.

Toda la prensa y las emisoras de la Ciudad publican artículos y gacetillas vocacionistas, desde esta fecha hasta el 20 de marzo.

Aparece en las calles y por los atrios de las iglesias parroquiales el expresivo cartel de la Campaña: "Mi decisión: ¡salvar almas!"

Comienza la primera etapa, del 27 de febrero al 11 de marzo, con la ofrenda infantil de oraciones y sacrificios. Son repartidas 400.000 estampas. Se inaugura el Concurso Escolar sobre el tema: "Los enviados de Dios en las Sagradas Escrituras"; y en él toman parte unos 1.800 concursantes.

La Semana del Dolor, destinada a los enfermos, para todos los fieles en general, adquieren importancia. Los Seminaristas, Acción Católica, Conferencias de San Vicente de Paúl, etc., colaboraron con las abnegadas religiosas en la gloriosa tarea de hablar y visitar a los enfermos. Fueron repartidas 80.000 estampas.

Cuanto fuera el interés de los barceloneses que se sacrificaron y elevaron preces a Dios por las vocaciones durante esta última semana, en los triduos y en el "Día del Seminario", es de todos conocido. Las comunidades de religiosos y religiosas intensificaron sus oraciones para este fin. Medio millón de estampas quedó diseminado por las familias de nuestra Diócesis. El eco ha quedado manifiesto con los numerosos donativos que han llegado al Seminario.

La Virgen de la Merced ha bendecido la Campaña de 1951.

SEMINARIO MENOR

Se llama Jorge, Juan, José... Lo mismo da.

Se trata de uno de aquellos jóvenes que en su tiempo han dudado que pudiera existir una franca alegría en el Seminario. Es de aquellos que aun les suena el Seminario algo así como un lugar misterioso, pero sin el atractivo del misterio. Un lugar triste, donde van los que no saben reír...

¡Ironía del pensar y del vivir!...

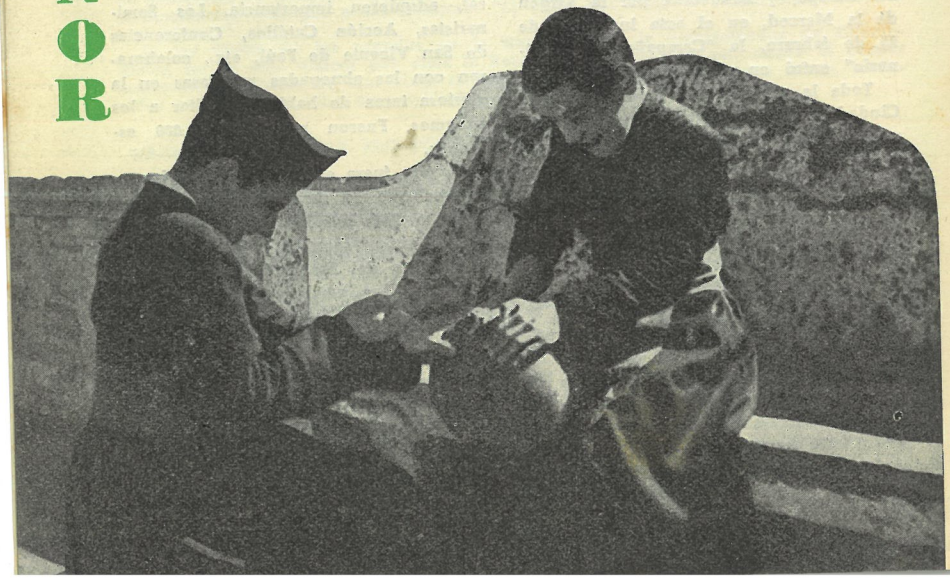
Jorge se encuentra ahora en el Seminario Menor de la Conrería. Risueño como antes. Alegre como nunca...

Ha comprendido ese Jorge, ese Juan o ese José que el reír del mundo tiene su embarazamiento, tiene sus pesares porque tiene su mentira...

Ha comprendido lo sublime de aquella sonrisa varonil que siempre está a flor de labios, cuando se ríe, cuando se sufre. Siempre.

Y es que se ha convencido que el optimismo es poco menos que un dogma... Y como convencido y creiente lo practica.

Así van pasando felices sus años de juventud: ora-



ción, estudio, deporte, excursiones, cantares... y en todo la sonrisa, varonil porque a veces cuesta.

Este es el Jorge de hoy. Salió de un triste pasado por un ademán de entrega. Hubo en él generosidad, como hay puerta para entrar en un hogar.

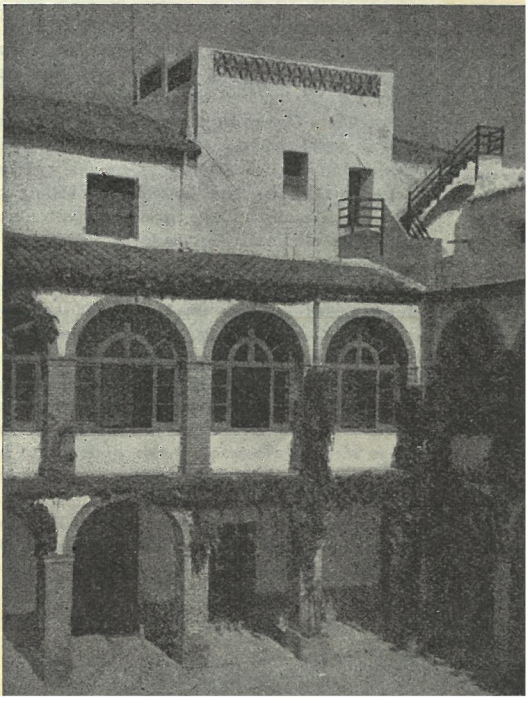
Esta es la clave, la puerta del ser y el sentirse dichoso...

Quizás para muchos el Seminario Menor continúe siendo un lugar misterioso, pero será con el atractivo del misterio...

Es que el hallazgo de un lugar donde se vive felizmente constituye, hoy día, para muchos, un auténtico misterio.

¡Entiendan el misterio de la generosidad!

J. SERRANO



Semillas de sacerdocio. Crecen, se desarrollan, se elevan dentro el marco de los claustros del Santuario. Frondosas y virginales guirnaldas que suben hasta la cima. Con los pies, hollando el suelo; la mirada fija en Dios y en los campos de las mieses divinas. A veces — ¡expansiones infantiles! — rodarán con el balón, por los suelos. Pero sus almas, firmes en Dios, constantes en el ideal.

Frutos de la Campaña de este año

ASPECTO ECONOMICO

No es posible ocultar la esplendidez y generosidad de nuestros bienhechores. Han cumplido con filial cariño la consigna de nuestro Rdmo. Prelado: "Este año con más razón..."

Pretender decirlo todo en unas pocas líneas sería intento vano. Tres conceptos fundamentales pueden resumir los frutos económicos cosechados.

LOS DONATIVOS **o cantidades que, según las posibilidades del donante, han ingresado en el Seminario con el fin de atender aquello que más conveniente se estime para la formación de los futuros sacerdotes. Con muy sano y fundado criterio, nuestros dignos bienhechores han preferido utilizar este medio que favorece tan directa y convenientemente al Seminario.**

El óbolo de la viejecita y la cantidad de familias acomodadas, en la colecta parroquial; el espléndido entusiasmo de alumnos y alumnas en colegios y escuelas; el gesto tímido pero noble, del aprendiz que ofrece los ahorros de un mes, y el sobre o giro que nos remite una empresa industrial; la dignación de una visita al Seminario y la entrega que personalmente se hace de un "cheque"..., ¡de cuántas maneras ha llegado hasta este Centro de formación sacerdotal, el donativo "pro Seminario"!

LAS PENSIONES: **"Mi deseo ha sido entregar una pensión anual para un seminarista", decía un bienhechor. Realmente es de alabar el donativo en forma de pensión anual, sin compromisos ulteriores. Por este medio concreto el seminarista necesitado que recibe el favor de personas caritativas, siente la obligación particular de corresponderles con sus oraciones.**

Durante la Campaña pasada se han entregado sumas de 3.000 pesetas para costear algunos conceptos de la pensión total. Con esta cantidad sólo se atiende a la manutención de los alumnos. Otros, a quienes el Señor les dió mayores posibilidades económicas, han querido contribuir añadiendo aquello que el Seminario proporcionalmente invierte y debe aportar a los gastos de manutención para cada uno de los alumnos. Han dado cantidades de 5.500 pesetas. He aquí el importe de una pensión completa.

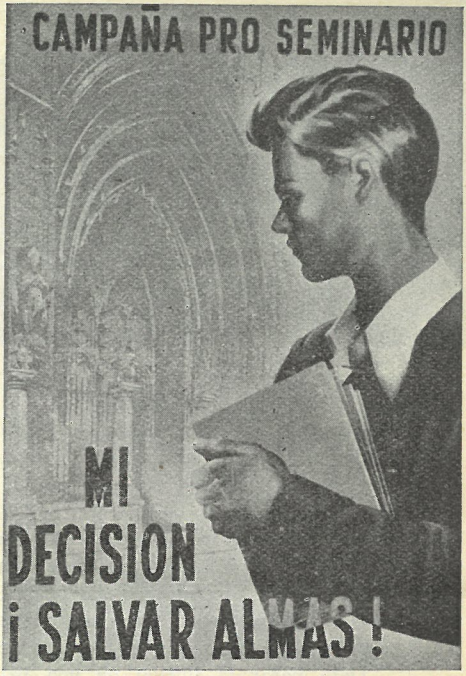
No obstante la generosidad de almas selectas y la ejemplar conducta de los católicos barceloneses, queda todavía acuciante el problema económico. La suma de ingresos es inferior a la enorme cantidad invertida para solventar necesidades que se presentan constantemente.

Esta sinceración, después de la Campaña, sea para dar a conocer a nuestros dignos y venerados bienhechores, que continuamos confiando en su generosidad. Y si lo repetimos con insistencia, es porque tenemos obligación de manifestar las dificultades que se ofrecen a esta obra que pertenece a todos porque es de todos.

Cada año prácticamente, aunque no de una manera oficial, la Campaña se prolonga a lo largo de los doce meses; sin duda que este año "con más razón", según consigna escogida por nuestro Rvdmo. Prelado para la Campaña de 1951, será intensificada conforme al amor e interés que tienen para su Seminario, los siempre apreciados bienhechores.

F. V.

¡Salvar Almas!



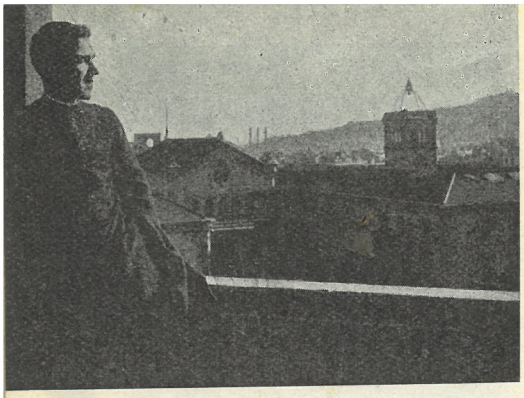
Su misma cara —espejo del alma— ofrecía los rasgos distintivos de una gran ambición. Formas, correctas. Ojos pequeños de puro azabache, que parecían pugnar por salir de sus órbitas y penetrar en las entrañas del objeto donde se fijaban. Su mirada, tranquila y profunda, se convertía de pronto en fulgurante rayo desbaratador de los razonamientos de sus momentáneos enemigos. Por sus labios dejaba entrever la franca y jovial sonrisa de las almas serenas y nobles. El pelo, indomable —fiel reflejo de su carácter—, pedía un peinado medianamente correcto.

Desde pequeño, su imaginación le pintó aureolado con la gloria del héroe émulo del príncipe encantador, de Viriato, de César, del Cid, de Pizarro, de Napoleón... soñó con ser un general o conquistador, o en disputar a la muerte vidas humanas por la medicina, o en ser un defensor de la justicia humana.

Pero el Señor deseaba más de él. En una de esas comunicaciones íntimas, estando los dos cara a cara, sintió encima de sus cerrados ojos el peso del Todopoderoso de la mirada de Cristo, que le exigía una colaboración sin reserva, el don de un corazón leal, el sacrificio de una vida para una causa mayor que ella misma y digna, por lo tanto, de derramar en ella todas sus energías: ¡salvar almas!

Unos momentos de lucha interior, de profunda reflexión... y se entrega. ¡Sí! ¡Salvaré almas!

Su misma nobleza y ambición le deciden; saldrá a su encuentro —obviam ei—, que equivale a salir al encuentro de El y de las almas; al encuentro de la muerte a muchas cosas aún lícitas; al encuentro,



cual marinero, del océano rencoroso y de la despiadada tempestad...; al encuentro también del Esposo que llega a media noche.

No es generoso quien sólo forma parte del cortejo triunfal cuando todos cantan ¡Hosanna! Lo es quien, a sabiendas y ofreciendo sus pies para dejar regueros de sangre en las piedras del camino, responde al Redentor: ¡Sí!

Renunció ser jefe militar y ahora se forja como dirigente de la más sublime de las milicias: la de Cristo.

Dejó su ilusión por la medicina y no piensa más que en curar, santificar, bendecir...

Olvidó sus proyectos jurídicos y se hace juez capaz de perdonar penas eternas. No será hombre de leyes, será sacerdote de la Nueva Ley.

Ni huyó del mundo por desengaño; jamás pudiera engañarle la mentira.

Ofreció sus nobles ensueños con gesto gallardo y con valor generoso, rehusando eso que aún no es poseído, pero que se entrega de antemano.

Dejó pasar la ilusión de una paternidad según la carne y según la sangre; y el Señor, a quien nadie gana en munificencia y liberalidad, le ofrece el ciento por uno —¡centenares de hijos en el espíritu!— y la Vida Eterna.

F. S.

RELIEVES de

ENERO. **Días 12 al 19:** Enfermedad y muerte del Seminarista Rdo. José Pujol Quer, Subdiácono.

FEBRERO. **Día 8:** Exhortación Pastoral del Sr. Obispo sobre la Campaña pro Seminario.
Día 25: Visita de la Santísima Virgen de la Merced al Seminario e inauguración de la Campaña ante la Patrona de Barcelona.
Días 11 al 25: Asistencia a los principales actos de la Santa Misión.

MARZO. **Día 4:** Ordenes Sagradas en la Parroquia de San José Oriol. Presbíteros, 22; Diáconos, 27; Subdiáconos, 8.
Día 7: Fiesta de Santo Tomás. Los actos en honor del Santo son presididos por el Rdmo. Prelado y por el Iltre. Claustro de Profesores.
Día 15: Visita de nuestro Prelado. Cariñoso, paternal y aleccionador cambio de impresiones sobre la Santa Misión.
Día 19: Día del Seminario y onomástico del M. I. Sr. Rector.

En la Patria

Datos biográficos de nuestro hermano seminarista el Rdo. don José Pujol Quer, subdiácono.

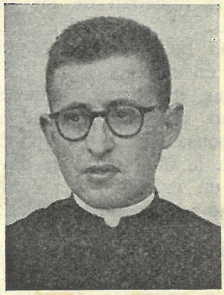
Nació en San Esteban de Castellar del Vallés el día 8 de julio de 1923. Las aguas del bautismo le regeneraron a la vida cristiana el día 22 del mismo mes, en la parroquia de San Esteban.

Fué confirmado el 23 de mayo de 1927 y el 15 de mayo de 1932 recibió por primera vez a Jesús Sacramentado.

Dios Nuestro Señor le llamó al Sacerdocio, y fiel a su vocación ingresó en nuestro Seminario —que aún ostentaba los profundos estigmas del reciente martirio— el 29 de septiembre de 1939, para cursar el primer año de Humanidades.

Recibió la Primera Clerical Tonsura el 12 de junio de 1948; las cuatro Ordenes Menores los días 18 y 21 de diciembre de 1949; y al finalizar el Año Santo de 1950 —cuatro semanas antes de su muerte —recibió el Sagrado Orden del Subdiaconado, en la capilla de nuestro Seminario.

Enfermó gravemente el 12 de enero de 1951, y después de una semana de intenso dolor y con la ejemplaridad de un santo, en la madrugada del día 19, entregó su alma a Dios. En San Esteban de Castellar y en el Seminario se celebraron los



funerales de "corpore insepulto" y de "die septimo depositionis", respectivamente.

* * *

Los ejemplos elocuentes de una vida sacerdotal en germen, fué manifestándolos hasta el último momento que vivió en esta tierra. El dolor es el más puro pero también el más heroico apostolado. Nuestro hermano supo aprovecharlo. En medio de sus acerbos sufrimientos decía con una paz inalterable:

"Tot ho sofreixo per la santedat sacerdotal, pels meus companys".

FRATER

Tras la meta...

¡Sugestionados!

¡Con cuánta facilidad queda imantada la atención de la niñez!

Un balón.

La fantasía de un cristal colorado.

La realidad viva de un pasaje evangélico.

A veces, son luces cenicientas o aguas turbias saturadas de corrupción las que penetran en el mundo infantil y se adueñan de las inocentes vidas.

Su ilusión bella, su ideal puro, tronchados en flor.

Los padres, maestros y educadores del niño, cargan con una tremenda responsabilidad. No pueden sustraerse a la obligación de dar a la Iglesia un cristiano perfecto y a la sociedad un ciudadano cabal.

¡Afloran ilusiones y surgen retoños repletos de vida. ¡Que no lleguen hasta las moradas vírgenes los aires infestados!

El espíritu escondido en sus tiernos cuerpos, se levantará pujante y brioso remontando el vuelo en pos de un ideal grande y encumbrado. Es necesario darle la mano y dirigirle para iniciar su carrera ascensional.

Senda sublime, altísima, divina... aquella que lleva a la meta sacerdotal.

Quede trazado ante sus ojos el bosquejo de un camino, el más luminoso; de un ideal, el más bello.

Llegue a sus oídos la voz del Maestro que invita y llama.

¡Sacerdocio eterno!

Ante él, rezagado queda el poeta:

...El mundo es el sendero;
marchamos en la vida
tras la meta; infinito,
y un resplandor inmenso,
allá abajo nos convida.

J. M. A.

SEMINARIO

Órgano de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona

Redac. y Adm.: SEMINARIO CONCILIAR - Diputación, 231 - Tel. 21 46 40 - Barcelona

Año X — ABRIL DE 1950 — N.° 68

(Con licencia eclesiástica) —37758— ALTÉS, S. L.